



*TERESA BAYÉS*  
MEMORIAS DE LA MI VIDA  
ESPOLLA, ALTO AMPURDÁN

## ÍNDICE

<b>1. Prólogo.....</b>	<b>4</b>
<b>2. Prólogo de la autora.....</b>	<b>5</b>
<b>3. Introducción.....</b>	<b>6</b>
<b>4. Recuerdos vivos imborrables, tanto como dure la memoria.....</b>	<b>9</b>
<b>5. Mi infancia.....</b>	<b>12</b>
<b>6. Mi juventud y madurez.....</b>	<b>26</b>
<b>7. La etapa de la tercera edad.....</b>	<b>37</b>
<b>8. Mis relaciones a través del Restaurante “La Masía”.....</b>	<b>41</b>
<b>9. Mi amistad con Joan Carda y su familia.....</b>	<b>45</b>
<b>10. Mis viajes.....</b>	<b>49</b>
<b>11. Epílogo.....</b>	<b>58</b>

## RELACIÓN DE FOTOGRAFÍAS

### Foto nº/ Referencia

1. Mis padres regando el huerto de Marçà, año 1935.
2. La señora Teresa el día que hizo 64 años, en su visita a Sant Pere de Rodes y en Sant Salvador.
3. Mi prima Roser en la puerta de su restaurante.
4. La masía de mis abuelos, Can Magí, en Sant Pere de Rodes.
5. Una comida de familia en el Mas Ventós, el verano del año 1998.
6. Can Tienet Flaquer tenía 17 años.
7. En el jardín del patio de Can Tienet Flaquer, cuando yo tenía 16 años.
8. En la carretera de Roses, a la edad de 16 años.
9. En la escuela de Vilajuïga, cuando yo tenía 2 años.
10. Mi hermana y mi hermano, cuando tenían quince y diez años, respectivamente.
11. Mi hermana, Paquita, mis primos: Paquita, Paco, María y yo.
12. Esta foto la hicimos para mi padre, para que nos viera allí en el campo de concentración, mi hermana tenía diecisiete años, mi hermano doce y yo quince años.
13. En esta fotografía se aprecia las vacas de Miquel de "Cal Negus".
14. Mi hermana Paquita a los dieciséis años y yo con ocho años
15. Mi padre Joan Bayés Pons, el año 1936.
16. Mi hermana Paquita, tenía entre dieciocho y diecinueve años.
17. Esta foto es de la escuela, cuando yo tenía entre diez y once años.
18. Excursión del Colegio "Escuelas Nacionales Vilajuïga", en el año 1945, tenía por entonces 12 años.
19. Esta foto es de mi Primera Comuni3n, a la edad de diez años.
20. Entre los 17 y los 18 años con un vestido hecho por mí misma.
21. Esta foto est3 en Roses, con Montse, con Trini y conmigo a la edad de 15 años.
22. Montserrat y yo en Vilajuïga, el 23 de mayo de 1951, tenía 17 años.
23. Una de las postales en poemas dedicados de los amigos.
24. Teresa con Pere Gummà y Teixidor, el año 1955.
25. El día de mi boda con Pere, el 15 de junio en Vilajuïga.
26. Otras fotografíes del día de mi boda con Pere, el 15 de junio en Vilajuïga.
27. Con mi hija Montserrat, cuando tenía unos 6 meses.
28. Montserrat, cuánto tenía dos años.
29. Viaje a Estrasburgo, con el tío Pere, el año 1957.
30. Mi hermana Paquita, mi hija Montserrat y yo, en el año 1959.
31. Mi hermana Paquita "la grant", mi cuñado Arsenio y mi sobrino Ángel.
32. Éste es el hijo de mi hermana Paquita, Ángel.
33. El día que voy cumplir 65 años.
34. Domingo de Ramos, mi hija, mi yerno y mis nietos con los abuelos Miquel y Teresa.
35. Mis nietos, Pere y Xavi, el año 1.991.
36. Otra imagen de mis nietos, Pere y Xavi.
37. Xavi, que estudia electrónica.
38. Mi nieto Pere y su prometida.
39. Amigos del Campamento Militar CIR nº 9, en el restaurante "La Masía" de Sant Climent de Sescebes, con Manolo de Madrid y Xavi del País Vasco.

40. Recuerdos del CIR n°9, Sant Climent de Sesebes.
41. Amigos del CIR n° 9 Sant Climent. En la fotografía Ángel de Madrid.
42. Los hijos de Ángel de Madrid, que cada año me envía una foto de los niños y uno de casa Manolita.
43. Amigos del Campamento Militar CIR n°9 de Sant Climent. Manolo de Madrid y su hija.
44. Amigos del Campamento Militar CIR n°9 de Sant Climent. Alfredo d'Arenys de Mar.
45. Joan Carda durante el Servicio Militar en el CIR n° 9 de Sant Climent de Sesebes (Figueres, Gerona), el año 1.983.
46. Amigos de la mili de Castelló. De izquierda a derecha y de arriba abajo, Vicent Meseguer (Villarreal), Andrés Arnau (Moncófar), Ximo García (Almassora), Manolo Ahicart (Adzaneta), Joan Carda (Vila-real) y un chico de Terol.
47. Una simpática foto de Joan preparando una paella el día que se licenció.
48. Joan Carda y su familia con mi marido Pere, en casa de sus padres en Villarreal junto sus hijos, Roser y Joan, allí por el año 1998.
49. Roser y Joan cuando eran pequeños, en una celebración con motivo de las fiestas patronales de Villarreal en el mes de mayo, dedicadas a San Pascual.
50. En la foto están todos los amigos de Joan que van la mili en el CIR n° 9 Sant Climent de Sesebes, en el año 1983. De izquierda a derecha y de arriba abajo Vicent Meseguer de Villarreal, Andrés Arnau de Moncófar, Joan Carda de Villarreal y Manolo Ahicart, de Atzaneta. En la segunda fila están las mujeres y una hija de Vicent y en la fila de bajo el resto de hijos. La foto está hecha en casa de Vicent Meseguer en Valencia.
51. Fiestas de San Pascual en mayo de 2006 en Villarreal, cena en la peña de amigos de Joan y Carmen.
52. En el autobús junto mi consuegro Miquel Bonavia, el año 1990.
53. La primera excursión del INSERSO en Ibiza, era el año 1990.
54. Mi hermana, mi cuñado Arsenio y yo en Lourdes, el año 1998.
55. Excursión del INSERSO a Ibiza, el año 1995; junto mi marido Pere.
56. Excursión a Morella con mi amiga Montse, el año 1.998.
57. Viaje a Pariera con Pere.
58. Excursión a Set Cases en Camprodon (Gerona), el año 1999.
59. Excursión a Peñíscola junto a la familia de Joan Carda. En la foto Carmen y sus hijos, Roser y Joan, el año 1.999.
60. Otra imagen de la excursión a Peñíscola, en el año 1.999.
61. Excursión con los hijos en Platja d'Aro.
62. Excursión a Lagos de Covadonga en unos amigos, el año 2000.
63. Excursión à Xábea (Alicante), el año 2.000.
64. Delante de la puerta del el hotel en Oropesa (Castellón) con Joan y Carmen, en uno de los tantos viajes.
65. Aprovechando uno de los viajes, reunión con la familia de Joan Carda.
66. Carmen y Emil su la última amistad.

## PRÓLOGO

La señora Teresa Bayés es una ampurdanesa muy activa y con mucho de juicio, tal vez influenciada por los fuertes vientos de la Tramontana, que hace brotar de las tierras altas gente con genio, como Salvador Dalí.

Mi relación con ella empieza hace ya casi veinte años cuando estaba haciendo la "mili", en el pueblo de Sant Climent Sescebes, en Figueres. Tuve la suerte de conocer a la cocinera del restaurante "La Masia" cuando, recién incorporado en el campamento de reclutas CIR n.9 y con los amigos de Castellón que conocí allí mismo, como Vicent Meseguer de mi pueblo, Villarreal, Andreu Arnau de Moncofa, Manolo Ahicart de Adzaneta y más tarde Ximo García de Almassora, íbamos a hacer una merienda-cena todos los días para compensar las carencias de la dieta militar. Al mismo tiempo nos servía para desconectar de toda la presión física y psicológica de la instrucción militar.

Una de esas veces la señora Teresa, que era cocinera del restaurante, salió de la cocina, se acercó a nuestra mesa y nos preguntó de dónde estábamos. Cuando le comenté que veníamos de Castellón, ella nos dijo que hacía tiempo había conocido a un recluta de Villarreal con quien había hecho mucha amistad. Eso nos sorprendió mucho y a partir de ahí nació una amistad muy firme, que la señora Teresa ha alimentado, a pesar de la distancia y el tiempo. En este caso no se cumple aquello de "lejos de los ojos, lejos del corazón".

La señora Teresa, casada con Pere, disfruta de una feliz madurez rodeada de los suyos, su hija Montserrat, su yerno y sus nietos. Ella se encarga de mantener viva la amistad nacida en el restaurante "La Masia" de todos aquéllos que coincidimos en un periodo de tiempo y que hoy estamos repartidos por toda la geografía del Estado. Nosotros tampoco lo hemos olvidado y la continuamos apreciando.

Este escrito, de ambientación histórico-familiar, pretende manifestar los pensamientos y la vida de una ampurdanesa que ha pasado su infancia y su juventud durante los difíciles años de la década de los 40 y de los 50, pero que no guarda ningún rencor ni trauma a pesar de la falta de libertad que había. Ella mejor resalta los valores de la ternura de los padres y la amistad que han seguido y han marcado toda su vida.

## PRÓLOGO DE LA AUTORA

Debido al programa de televisión de Isabel Gemio y también los programas "Huevo o Gallina" y "Mari Pau Huguet" donde trataban el tema de qué tiempo era mejor si los años 40, años de mi infancia, o bien los 90, años de mi madurez, yo digo que ni mejor ni peor. El año 1945 no teníamos ni un duro y también poca libertad, pero yo creo que a pesar de estas carencias la gente éramos felices, bajo la ternura y protección de nuestros padres.

En el año 1998, después de más de 50 años, hay dinero y libertad, pero la juventud pasó de todo, la gente no tiene tiempo para fomentar relaciones de amistad y muchas veces ni en el propio ámbito familiar hay amor y respeto entre padres e hijos.



**Foto 1. Mis padres regando el huerto de Marçà, año 1935.**

## I. INTRODUCCIÓN

El día que hacía 64 años, yo junto mi marido Pere, mi hija Montse y mi prima Roser, fuimos a Sant Pere de Rodes y a Sant Salvador, donde mi prima abrió un restaurante años atrás, llamado "Los dólmenes". Yo pequeña iba todos los domingos a servir las mesas.



**Foto 2. La señora Teresa el día que hizo 64 años, en su visita a Sant Pere de Rodes y en Sant Salvador.**



**Foto 3. Mi prima Roser a la puerta de su restaurante.**

Pasando aquellas montañas recordaba mi madre. Ella de pequeña iba a apacentar las cabras y nos explicaba muchas cosas de su niñez. Pensando esto se inspiró y dijo: yo puedo hacer unas memorias. Mi madre era hija del “Mas Magí” y fue bautizada en Selva de Arriba, eran 6 hermanos: Maria, la grande, Roseta, Enriqueta, Pep, Lola y Mari la pequeña. Fruto de esta familia somos trece primos: Enriqueta, Paco, Paquita, María, Paquita, Tienet, Baldiri, Elvira, Jano, Lola, Teresita, Amadeu y Roser.



**Foto 4. La masía de mis abuelos, Can Magí, en Sant Pere de Rodes (Port de la Selva).**



**Foto 5. Una comida de familia en Mas Ventós, el verano del año del 1998.**

## II. RECUERDOS VIVOS IMBORRABLES, TANTO COMO DURE LA MEMORIA

Mi nombre es Teresa Bayés Baus y vine al mundo el 29 de agosto del año 1933, en casa de mi abuela Hipólita.

Cuando estoy escribiendo mis memorias me falta poco para hacer los 65 años y viendo programas de la televisión pasaron por mi mente un montón de pensamientos.

Cuando empecé a ser consciente de las cosas de mi entorno eran los tiempos del franquismo más duro, pero yo pienso que todos los de mi época lo pasamos mal, pequeños y grandes.

He recordado durante un buen rato qué años tan malos pasé de pequeña pero también, aunque serían pocos, fueron buenos; los mejores años de mi vida los pasé en casa de Tienet Flaquer.



**Foto 6. En Can Tienet Flaquer tenía 17 años.**



**Foto 7. En el jardín del patio de Can Tienet Flaquer, cuando yo tenía 16 años.**

Yo tenía 14 o 15 años cuando fui a hacer compañía a los abuelos Tienet y Hortensia. Nos queríamos como si fuéramos de la misma familia. Me pagaban 200 pesetas al mes. Por la mañana me levantaba e iba a buscar la leche a Can la María Pacarenya. Después hacía mi cama y la de los abuelos. También ayudaba la señora Teresita, ella hacía la comida y siempre me decía que fuera aprendiendo para hacer las comidas para el día siguiente. Todo lo que sé hacer es gracias a ella. Como he comentado antes, yo en aquella casa era una hija más, igual que Palmira, la María Teresa, la Sabrina y Sebastià. Recuerdo que este último hizo un viaje en París y nos trajo unas medias de nilón que en aquellos tiempos no se veían en este país.

La señora Teresita nos enseñaba a hacer jerseys y aguja de gancho, hacer patrones para hacer blusas y un montón de cosas de cocina, una de las que recuerdo es la receta de los buñuelos:

5kg de harina; 30 huevos; 2kg de azúcar; 1 vaso de anís; 4 limones; 2 tubos de vainilla; 100g de matalahúva; 150g de a excepción de cerveza; 250g de a excepción de pan; 250g de mantequilla; 200g de grasa de cerdo; un pellizco de sal. ¡Qué buenos!



**Foto 8. En la carretera de Roses, a la edad de 16 años.**

### III. MI INFANCIA

Empezaré mi niñez. Todo lo que explico es la realidad, no es fantasía, es pura realidad. E Comenzaré diciendo que somos tres hermanos y yo soy la más pequeña: Paquita, la mayor, Jano y yo.



**Foto 9. En la escuela de Vilajuiga, cuando yo tenía 2 años.**

Me recuerdo que antes de entrar las tropas nacionales, el año 1939, fuimos toda la familia al Mas Magí, era la masía de mis abuelos y tíos. Nos encontramos mucha gente de la familia porque iban a Francia, por miedo de una revuelta o de una guerra.

En el túnel para ir a Llançà había bombas por explotar y yo recuerdo que dormíamos en una misma cama seis chiquillos del través y mis primos igual.



**Foto 10. Mi hermana y mi hermano, cuando tenían quince y diez años, respectivamente.**

Mi primo Paco iba la guerra o al campo de concentración. Toda la chiquillería íbamos a jugar a la era y cuando sentíamos la aviación, concretamente “la Pava” que anunciaba un inminente bombardeo, nos escondíamos debajo de una roca que tenía forma de cueva.

Mi tía Maria Grant se ponía debajo de la cama donde teníamos una saca de harina, salía bien blanca y nosotros nos reíamos. Cada día comíamos lentejas, porque era lo único que daban de racionamiento. Yo le decía a mi tía Úrsula: “¿por qué no me haces un huevo?”, era tan pequeña que no entendía la situación que pasábamos.

Recuerdo que la gente abandonaba el ganado y estos días matamos una ternera lo suficiente grande, pero éramos mucha gente y pronto se acabó.



**Foto 11. Mi hermana, Paquita, mis primos: Paquita, Paco, María y yo.**

Los hombres se escondían en el pajar debajo de la paja; los militares pasaban por allí con unas bayonetas caladas y preguntaban: “¿dónde están sus maridos?”, mis tías los respondían que estaban al frente. Yo recuerdo que me daban mucho miedo y a veces bajábamos al pueblo a buscar ropa. Solamente recuerdo que había muchos moros, militares y gente desenfadada que mataba para nada.

Un día apareció la aviación y mi madre me dijo: “corred que nos pondremos debajo la cantera de Can Simón” y ella nos ponía un pico en la boca porque si caía una bomba no nos quedásemos sordos.

Al cabo de un tiempo volvimos al pueblo, mi madre no podía dormir por la noche y salía a la terraza. Allí sentía cómo mataban los prisioneros del Castillo de Figueres. Recuerdo que un día nos despertó y nos dijo: “escucháis chiquillos, hoy ya han muerto ocho y cada día igual. “Las guerras lejos de nuestras tierras”. Fue muy triste por los pocos años que tenía.



**Foto 12. Esta foto la hicimos para mi padre, para que nos recordara allá en el campo de concentración, mi hermana tenía diecisiete años, mi hermano doce y yo quince años.**

En tiempo de la postguerra yo recuerdo que los Reyes Magos no pasaron nunca por mi casa; me viene a la memoria que una vez los soldados que tenían por cuartel el Hotel pusieron un árbol muy grande pleno de juguetes para la chiquillería pobre y yo miraba el que nos darían con unos ojos bien gordos. Nos dieron una cocina llena de cazuelas. Por primera vez era bien feliz, toda la chiquillería del vecindario íbamos a jugar “A Can Margineda”, porque Carmen, Ramón y Miquel tenían muchos juguetes. Era una casa señorial, donde tenían una criada que se llamaba Eugenia y la señorita Gloria no nos decía nunca nada. Todos íbamos, cada día, a jugar al escondite por debajo de las camas, por detrás de las cortinas,...¡Qué paciencia tenía la señorita!



**Foto 13. En esta fotografía se aprecia las vaques de Miquel de “Cal Negus”.**

La Falange daba comer a la chiquillería pobre huérfana. En aquellos momentos nosotros no entendíamos por qué mi padre era prisionero en un campo de concentración a Sant Cyprien, Francia.

Mi hermana y mi hermano iban “A Can la Bernadora” a buscar la comida pero yo, ¿sabéis qué hacía? cuando sentía la corneta de los soldados me iba “A Can la Viura”, donde estaba el Estado Mayor.

Iba a la cantina a buscar comida. Yo que era muy pícaro y atrevido los hacía gracia y me llenaban los bolsillos de almendras y me daban un chusco de pan. Yo me quedaba bien contenta esperando el día siguiente, ¿sabéis qué edad tenía? Siete años.

Había un teniente que me decía: “¡Qué bonita eras con esos tirabuzones!”.

También recuerdo que, de pequeña, iba todos los días a “Can Gori” a jugar con la Montserrat, que era para mí la mejor amiga. Tuvo una enfermedad que se llamaba el “garrotillo”. Cuando mejoró, íbamos a buscar espárragos y su madre nos hacía una tortilla de harina. También poníamos sacos en la calle porque se pusieran las ranas y después las guisábamos con tomate y así muchas más anécdotas que son bien realidad.

Estos momentos vividos no se olvidan por más años que pasen, no se olvidan nunca, nunca,...

También daban unas cartillas de racionamiento para ir a buscar comida; una miseria. Me acuerdo también que cuando mi padre nos escribía cartas desde la prisión

nos decía que pasaba mucho frío. Él nos decía que hacían un agujero en la arena para protegerse del frío y del mar. También nos decía que veían correr los piojos por la arena debido a la miseria y la falta de higiene, pero él siempre estaba contento. Yo me parezco a él en el carácter, siempre cantando y con buen carácter.

Jaume Padern, que vivía en Sant Nasari (Francia) y que habían sido muy amigos de jóvenes, le traía ropa y el que ponía escondiéndose de los guardias.



**Foto 14. Mi hermana Paquita a los dieciséis años y yo con ocho años.**

También estaba prisionero un joven que más tarde sería un gran cantante, ¿sabéis quien era? Nada menos que Luís Mariano. Él hacía los días más agradables cantando “Violetas imperiales” y otras canciones como “Rosa”. Al cabo de un tiempo mi padre escribió una carta diciendo que el defensor del pueblo podría hacer un aval para él. Así, mi hermana Paquita, que era la mayor, fue a buscar a Tonet Casdevall, que era el defensor del pueblo. Este le respondió: “quien ha hecho daño que lo pague”. No recuerdo que mi padre hubiera hecho daño a nadie nunca, ni hubiera matado a nadie, ni hubiera roto ninguna imagen de ningún santo en las iglesias. Solamente por el hecho de marchar a Francia, por el miedo de una guerra o de una revuelta. Al fin lo trajeron prisionero al Castillo de Figueres.

Le fuimos a ver toda la familia. Yo no lo había visto nunca, porque antes él trabajaba en Cervera de albañil en la obra. Era el año 1936 y cuando él marchó, yo todavía dormía y cuando llegaba a casa, yo ya estaba acostada. Como habían pasado muchos años, yo no lo recordaba y yo le dije a mi madre si aquel hombre era mi padre, pero él me cogió y me levantó por el aire. Traía una muñeca “holandesita”, que era la primera que yo había tenido a mi vida. ¡Qué contenta estaba!

Después se fue a Madrid, a trabajos forzados. estuvo trabajando en el Valle de los Caídos, en Guadalajara, en Valladolid, en fin, por los alrededores de Madrid.



**Foto 15. Mi padre Joan Bayés Pons, en el año 1936.**

Unos buenos días encontró un comandante que al verlo tan frágil y tan enfermo se compadeció de él y le dijo al soldado que repartía la comida: “ponle más comida”. El pobre en menos de nada, se lo comió todo. Pasados unos días le dijo: “¿Pero qué hace usted aquí abuelo?. Mi padre le dijo que era un soldado de trabajos forzados.

El Comandante le dijo: “Aquí tiene un dinero y váyase para \*su casa”. Él no se lo pensó nada y se fue a la estación de Atocha en Madrid, para coger el tren e ir a casa.

Cuando llegó al pueblo nadie le dijo nada, ni de dónde vendía ni dónde había estado, ni tampoco que se presentara a la Guardia Civil, nada de nada. El pobre tenía cuarenta y cinco años y parecía que tenía ochenta . ¡Hizo siete años y nuevo meses de mili y además un año de guerra!

Nos explicaba que para poder comer, iban a vaciar el estiércol de a pie y se comían las pieles de naranja y de las patatas, todo lo que podían para sobrevivir.

¡Son hechos reales en tiempos de la dictadura de Franco!

También recuerdo que mi madre iba a cosechar uva en Francia y me dejaba a casa de mi madrina Roseta. Era pequeña y tenía mucho miedo por todo lo que había pasado. Mi primo Paco, me ordenaba ir a dormir, pero antes me había puesto un lagarto debajo de la cama en una caja de cartón y hacía ruido. Yo decía: “Madrina ven que hay una rata!” La Paloma que era la abuela, decía: “ya pasaremos unas buenas noches”, y mi primo se iba riendo

Mi madre trabajaba en Can Bastones, en el campo, a plantar maíz y lo que hacía falta para ganar dinero puesto que era poco el jornal que se pagaba.

Al atardecer, siempre me hacía las trenzas antes de ir a dormir porque marchaba muy temprano. Como en el invierno hacía mucho frío se ponía un ladrillo caliente envuelto con un diario en la cama.

Mi hermano Joan y yo pasábamos todo el día solos, porque mi hermana Paquita trabajaba en casa de un médico en Llançà, en Figueres y además, en las aguas de Vilajuïga

¡Mi hermana era muy guapa! Lástima que no fueran tiempo más normales, puesto que le habrían hecho “musa”, a ella y a mi prima Paquita. A la primera le decían “la rubia” y a la otra “la morena” y traían “de culo” a todos los chicos que venían a Vilajuïga.

¡Tenían dieciséis y diecisiete años!, pero mi hermana, que desde pequeña iba a la escuela, le gustaba el Arsenio, chico joven de Can Perals, pero mi madre, que era muy buena para los hijos, hasta el punto de sacarse la comida de la boca para ellos, al mismo tiempo era una dictadora. Siempre quería que se hiciera lo que ella quería y por esto mismo, no le gustaba que su hija festejara con el Arsenio. Prefería otro chico que se llamó Pierre, pero tras muchos estorbos, se casó con el Arsenio y fue muy feliz. Tuvo un hijo que se llama Àngel.



**Foto 16. Mi hermana Paquita, tenía entre dieciocho y diecinueve años.**

La María, de Can Bonaterra, siempre nos daba una rebanada de pan de maíz porque era “de Can la Rosa Flequera”.

Cuando estábamos más contentos era cuando matábamos el cerdo, junto al vecindario, un día en Can Patu, otro en Can Xicot, otro en Can la tía Adelaida, otro en Can Bonaterra. ¡Aquellos días sacábamos una arruga al vientre!

Más tarde, cuando volvió mi padre, ya fue diferente. Mi madre aquel año fue a traer trigo a la delegación del Gobierno en Figueres, porque te hacían pagar una cuota por cosechar el trigo.

Mi madre compró un pequeño cerdo por 30 pts, ya os podéis imaginar como era de pequeño, pero se hizo graso, puesto que le preparábamos peroles de bellotas que íbamos a buscar al bosque. Tras la matanza, aquel año también hicimos morcillas.

Mi madre hacía tostadas con grasa y azúcar moreno porque azúcar blanco no había. Otro día nos hacía pan con vino y azúcar, pan con aceite y vinagre y también nos hicieron granos sin chocolae. Pasadas las vendimias de la uva, toda la gente hacíamos confitura del mosto de uva, en un perol se ponían melones, almendras, melocotón e higos. Casi duraba todo el año. Recuerdo que bañábamos dos o tres cañas de uva “picapollas” por hacer postre. Cuando no había patatas para sembrar, mi madre sembraba remolacha y cocinaba el costillaje del cerdo con zumo. La sopa la hacía de rábanos y también salábamos una ensalada de aceitunas para aliñar con cebollas cocidas

al rescoldo, confitaba hinojos marinos, salaba muchas anchoas, todo cosas caseras.  
¡Cuando descarriló un tren en Peralada, todo el mundo fue a pie a buscar comer!  
Recuerdo que cosechábamos judías blancas una a una y después patatas que mi madre  
había sembrado.

Recuerdo que cuando venía “la Fiesta”, mi madre no tenía dinero para ir a las barcas y  
unos días antes, buscaba guiñapos, casquetes de bombilla, hierros,... y así conseguía  
algún dinero. ¡Pero yo siempre estaba contenta soñando con cosas que no venían nunca!



**Foto 17. Esta foto es en la escuela, cuando yo tenía entre diez y once años.**



**Foto 18. Excursión del Colegio “Escuelas Nacionales Vilajuiga”, en el año 1945, tenía por entonces 12 años.**

Al principio aún cuando mi padre estaba en casa no había trabajo de albañil en la obra, después de una guerra ya os podéis imaginar todo en ruinas y sin dinero. Pero yo estaba contenta de verlo y le dije a la señorita María: “ahora ya pagaré las tres pesetas al mes porque ya tengo mi padre”.

Mi madre le dijo a la Enriqueta de Can “Buleia”: “....mira ya está aquí tu tío Joanet y ya se podrá cuidar de la viña”; y ella le contesta que el amo se lo había dado por siempre jamás. Podéis imaginaros cómo se quedó mi madre, ella que le había hecho de madre y le había dado de comida, le volvió en moneda falsa.



**Foto 19. Esta foto es de mi Primera Comunión, a la edad de diez años.**

Mi hermana, la Paquita, me hacía las alpargatas de aguja de gancho y cuando se rompían se guardaba la suela y otra vez se repetía el mismo. En los vestidos pasaba igual: en el verano manga corta y en el invierno manga larga, pero siempre el mismo vestido. Una vez le dije a mi madre que nunca podía ir como las otras niñas. Ella me contestó que ya vendrían tiempos mejores. Así, cuando tomé la Primera Comunión estrené un vestido de color rosa, muy guapo que mi hermana había hecho para mí. Éramos mucha pandilla: Montse de Gori, María del Burrique, la Sabina de Tienet, Flaque Àngels de Bobas, la Teresita del Robusto, la Montse de Majaleu, la Flora de cal Culflorit, Carmen de Buleia, la Rosita de Montperdut, la Leocadia, la Rosita de can el Ubati, Alfredo de can el Agrio, Arsenio de la Talenca, Rafael Bonaterra, Pitu de cal Pacarenyme y yo.

Mi abuela Francisca me enseñaba oraciones, una de tantas decía así:

“En esta cama me meteré,  
siete ángeles encontraré,  
tres a los pies y cuatro a la cabeza,  
tengo la Virgen al lado,  
me dice: Teresita duerme y descansa,  
no tengas miedo en la cabeza de cosa mala,  
si algo te quiere tocar la Virgen te apartará”.

Yo me hice más grande y mi hermano que tenía 17 o 18 años se puso enfermo de los pulmones debido a tantas miserias y falta de alimentos, iba a trabajar a Vilanova de la Muga cada día en bicicleta y, el pobre, llegó un momento que se fatigaba mucho. El médico Viñas dijo a mi madre que me debían sacar de casa porque era la más pequeña y el mal era contagioso. Era la fiesta de Sant Feliu en agosto y vinieron mis primos. Mi madre explicó el problema que había en casa a Joanet de can el Isac. Él dijo que fuera con ellos para cuidar al niño y coger el teléfono, pero las pasé blancas y negras, de toda clase cuando mi hermana me telefoneaba y sentía la voz de mi madre llora que llora. Sólo tenía trece años, pasaron seis meses, volví a mi casa la fiesta del Rosal y le dije a mi madre: “es igual que me ponga enferma, yo a Can Jano no marchó más por treinta pesetas que me dan; ya iré a jornal para ganar dinero”. Mi hermana, que era muy devota hizo muchas plegarias y promesas porque Jano se pusiera bueno y, al final, se recuperó.

Mi padre trabajaba en Roses en “Fortificaciones”, iba en bicicleta y cuando reventaba la rueda le decía: “venga vuelve a estropearte y a casa”. ganaba veinticinco pesetas de jornal y mi hermano gastaba en medicamentos y alimentación treinta y cinco pesetas.

Mi madre mataba pollos para hacer caldets y, como que no había neveras, los ponía en el pozo porque se mantenían frescos dos o tres días.

Recuerdo que iba a espedregar a casa de Ternet y mi madre me daba una yema de huevo. Antes de marchar a trabajar, iba a vender en Figueres al mercado, que a la sazón estaba en la “calle de Vilafan”. Las vendía a cincuenta céntimos la docena. Recuerdo que teníamos patos, 16 de los pequeños eran mudos y mi madre decía: “si los pudieras vender me iría muy bien para comprar medicinas para el niño”. Yo le dije: “muy bien mujer, mañana es día de mercado e iré a venderlos”. Así es que cojo los cincuenta patos y espero. Vino una mujer y me dijo: “¿Niña, que es de tu madre?”. Yo le dije que ahora vendía pero que si los quería comprar yo se los podía vender; ella los miró, y me dijo: “¿quieres decir que no son mudos?”. Yo le dije: que no los sentís como gritan?. Si los vendo deben ser todos a cinco pesetas cada uno”. Y se los quedó. Yo sin mirar detrás marché a salto de mata, cogí el tren, llegué a casa y le dije a mi madre: “¿lo ves?, ya están vendidos”.

Iba también a cosechar aceitunas. Recuerdo que todas las semanas íbamos a buscar pan a Vilanova de la Muga. Cogía el tren a las 5 de la madrugada, hasta Perelada. Yo corría para ser la primera y esperar que abrieran, cogía los dos panes de tres costras, la torta que daban con un peso cuatro kilos y el dinero justo para un plátano y volvía a casa

Yo era muy decidida, en cambio mi hermana era diferente.

Fui a cosechar uva a Can “La Roseta”. Yo y Paquito Pasolet. Nos decían: “cogéis una el barro y no ayudáis a nadie, adelante. Ganábamos quince pesetas por día y gané setenta y cinco pesetas. ¿Sabéis lo que compré con ellas? Antes, por los pueblos venía un marchante con una tartana y un burro. Compré una sábana, un paraguas y tela para hacerme una camisa amarilla.

Recuerdo que venía la Elvira, mi prima, con su hermanito estuvo tanto de tiempo en la cama las pocas sábanas viejas que había se las cargó todas. ¿Sabéis que hizo mi madre para la niña no cogiera ningún microbio? Le puso mi sábana.

Así pongo punto y final a mi currículum de pequeña y vuelvo a pasar a los primeros párrafos.

#### IV. MI JUVENTUD Y MADUREZ

Este párrafo recoge los años de mi juventud que pasé muy divertida yendo de fiesta a Pau, Palau, Marçà y Garriguella; no había coches, íbamos a pie. A Llançà íbamos en tren. En Roses íbamos con el carro de "Can Gorí" y hacíamos arrimada allí en las Murallas y después del baile en casa de vuelta. No es para decir pero yo era en aquel tiempo muy vistosa y alegre y tenía muchos pretendientes para sacarme a bailar.

Esta edad de los 15 a los 17 años es la edad más guapa, pensando el lunes para llegar el domingo y poder bailar los "pasodobles" y "fox" con el chico que te gustaba más.



**Foto 20. Entre los 17 y los 18 años con un vestido hecho por mí misma.**

Recuerdo que un chico de Riudecanyes, que hacía la mili en Torre de Can Bornau, estaba enamorado de mí pero yo no lo estaba de él, y me hizo algunos poemas un de ellos decía así:

*El pueblo de Vilajuïga  
un pueblo muy grande  
hay una chica muy guapa  
que parece un lirio azul.  
Yo envidio quien la mira  
y quien con ella puede bailar  
y temo que el perfume  
le saquen y la puedan arrugar  
si de las flores puedes en tierna  
y las sabes cuidar.  
Teresita yo te aseguro que  
te querría trasplantar.  
Eres hermosa como las rosas.  
Perfumada como el clavel.  
Y por más años que pasen  
no te podré olvidar.*

Esteve Puig



**Foto 21. Esta foto está en Roses, con la Montse, la Trini y yo a la edad de 15 años.**



**Foto 22. Montserrat y yo en Vilajuïga, el 23 de mayo de 1951, tenía 17 años.**

También había un chico de Sùria que hacía la mili en Vilajuïga y era muy creyente, todos los domingos lo encontraba al salir de misa. empezamos una buena amistad. Cuando íbamos al baile, él no sabía bailar y me dijo: Teresita, ¿por qué no me enseñas a bailar? Y le enseñé. Aquello fue un amor platónico del que sólo quedó la amistad, tras licenciarse todavía me enviaba postales con poemas.



... me parece de saber  
 que el libro de mi vida  
 ha de siempre llevar  
 el nombre "Operación"

... sea, me lo dicho?  
 sea lo dicho verdad?  
 ... de mis amara  
 dudad, pero... amad.

Herminio Baza  
 M. Carrera 15-X-50  
 Per waltz any?  
 el teu amic  
 Herminio

Foto 23. Una de las postales con poemas dedicadas de los amigos.

El año 1955 me casé con un chico de Espolla que se llama Pere. Fruto del matrimonio nació una hija que se llama Montserrat.



**Foto 24. Teresa con Pere Gummà y Tejedor, el chico con quien se casó el año 1955**

A Pere lo conocí el año 1954 en Llausà, por la fiesta de 25 de agosto, y nos casamos el 15 de junio del año 1955 porque él no tenía madre desde pequeño. Sólo tenía padre y le hacía falta una mujer; los primeros tiempos fueron algo difíciles puesto que su padre era de armas tomar, pero yo no me bajé del burro. Mi suegro era muy celoso, él decía que todas las mujeres éramos unas....., pero yo le contestaba: vuestra mujer debía de ser igual, y de pizca en pizca lo hice cambiar, con mucha paciencia. Recuerdo que un día me dijo: este plato en que como otro día lo echarás al patio, no me lo pensé más, lo cogí y lo rompí.



**Foto 25. El día de mi boda con en Pere, el 15 de junio en Vilajuïga.**



**Foto 26. Otras fotografías del día de mi boda con en Pere, el 15 de junio en Vilajuïga.**

Después vino al mundo mi hija Montserrat, el 12 de junio del año 1956 y yo veía que la situación no cambiaba. Por la fiesta de Ramos, yo quería comprar unas sabatetes a mi hija y no tenía dinero. cogí la tinaja de cobre del vino y fui al quincallero, me dio 150 pesetas y así conseguí dinero para comprar lo que yo quería. Con mucha paciencia día a día, le dije a en Pere: ¿por qué no vas a trabajar a Francia, que se gana más que aquí en Espolla?. Aquí se ganaba 35 pesetas y a Banyuls 250 pesetas. Todo esto era en el año 1958 y así no debía pedir dinero para ir a comprar.



**Foto 27. Con mi hija Montserrat, cuando tenía unos 6 meses.**



**Foto 28. Montserrat, cuando tenía dos años.**

Guardaba mil francos cada semana y así pude hacer un viaje a Estrasburgo y conocí un tío de Pere que se llamaba también Pere.



**Foto 29. Viaje a Estrasburgo, con el tío de Pere, el año 1957.**



**Foto 30. Mi hermana Paquita, mi hija Montserrat y yo, en el año 1959.**



**Foto 31. Mi hermana Paquita “la grant”, mi cuñado Arsenio y mi sobrino Ángel.**



**Foto 32. Este es el hijo de mi hermana Paquita, Ángel.**

## V. LA ETAPA DE LA TERCERA EDAD

Ahora que me encuentro ya en la tercera edad y superando dificultades, soy feliz. Tengo un hombre bueno, una hija y un yerno además de nietos que me demuestran un gran aprecio con visitas, con cartas y llamadas telefónicas que me dan vida y hacen que no me sienta vieja. De pequeña me enseñaron que se debía ser amable y cariñosa con todo el mundo, sembrando amor y amistad y así he podido recoger también ese amor y esa amistad sembrada... También quiero decir que no soy racista, por mi forma de pensar todos somos iguales ante de Dios.



**Foto 33. El día cumplí 65 años.**



**Foto 34. El domingo de Ramos, mi hija, mi yerno y mis nietos con los abuelos Miquel y Teresa.**



**Foto 35. Mis nietos, Pere y Xavi, el año 1.991.**



**Foto 36. Otra imagen de mis nietos, Pere y Xavi.**



**Foto 37. Xavi, que estudia electrónica.**



**Foto 38. Mi nieto Pere y su prometida**

## VI. MIS RELACIONES A TRAVÉS DEL RESTAURANTE “LA MASÍA”

Todas estas amistades las hice cuando trabajaba de cocinera en el restaurante “La Masía” de Sant Climent Sescebes durante veinte años, por donde pasaron muchos soldados: catalanes, vascos, del centro de España, de Andalucía, en fin, de todas las comarcas que hacían la instrucción militar. Ellos pasaban, preguntaban por la señora Teresa y me traían regalos y recuerdos de otros chicos que habían pasado antes y que venían a comer. Yo para ellos era como una madre que los daba calor y los sabía entender cuando los trataban mal, lejos de su familia. Muchos y muchos, cuando llega Navidad, me envían postal de felicitación, me telefonan y por las vacaciones siempre tengo visitas, cosa que me hace muy feliz.

Una vez al mes hago una excursión en el autobús de mi yerno y así puedo encontrarme con a los amigos.



**Foto 39. Amigos del Campamento Militar CIR nº 9, en el restaurante “La Masía” de Sant Climent de Sescebes, con Manolo de Madrid y Xavi del País Vasco.**



**Foto 40. Recuerdos del CIR n°9, en Sant Climent de Sesebes.**



**Foto 41. Amigos del CIR n° 9 en Sant Climent. En la fotografía Ángel de Madrid.**



**Foto 42. Los hijos de Ángel de Madrid, que cada año me envía una foto de los niños y un décimo de casa Manolita.**



**Foto 43. Amigos del Campamento Militar CIR n ° 9 de Sant Climent. Manolo de Madrid y su hija.**



**Foto 44. Amigos del Campamento Militar CIR nº 9 de Sant Climent.  
Alfredo de Arenys de Mar.**

## VII. MI AMISTAD CON JOAN CARDA Y SU FAMILIA.

A Joan lo conozco desde hace ya más de veinte años, también a través del hecho de ir al Restaurante “La Masía”, cuando él hacía el Servicio Militar en el CIR nº 9 de Sant Climent. El encuentro se produjo cuando una tarde estaba él con unos amigos en el Restaurante y yo, antes de servirles, les pregunté de dónde eran. Él me contestó que de Vilarreal, un pueblo que estaba en Castellón de la Plana, en el País Valenciano. Para sorpresa de él, le dije que sabía de su pueblo porque conocía a un recluta que era de allí, un tal Ayet. Se dio la circunstancia que Joan conocía a sus hermanas y así va ha comenzar una amistad que ha perdurado hasta el día de hoy.. Joan Carda Castelló vivía en Vilarreal y comenzó el Servicio Militar en Sant Climent de Sescebes (Figueres, Girona), el año 1983. Está casado en Carmen Moliner Vilarreal y tienen dos hijos: Roser que tiene 14 años y Joan que tiene 9 años, cuando escribo estas letras.



**Foto 45. Joan Carda durante el Servicio Militar en el CIR nº 9 de Sant Climent de Sescebes (Figueres, Girona), el año 1.983.**



**Foto 46. Amigos de la mili de Castelló. De izquierda a derecha y de arriba a bajo, Vicent Meseguer (Villarreal), Andrés Arnau (Moncófar), Ximo García (Almassora), Manolo Ahícart (Adzaneta), Joan Carda (Villarreal) y un chico de Teruel.**



**Figura 47. Una simpática foto de Joan preparando una paella el día que se iba a licenciar.**

Durante todos estos años he tenido un contacto lo suficiente regular con Joan y su familia. Asimismo, tanto los acontecimientos familiares (bautizos, comuniones de los hijos) como nuestros viajes y las visitas que han hecho ellos a Espolla, han sido buenas ocasiones para volver a vernos y mantener encendida la llama de la amistad.



**Foto 48. Joan Carda u su familia con mi marido Pere, en casa de sus padres en Villarreal junto a sus hijos, Roser y Joan, allá por el año 1998.**



**Foto 49. Roser y Joan cuando eran pequeños, en una celebración con motivo de las fiestas patronales de Villarreal, en el mes de mayo, dedicadas a San Pascual.**



**Foto 50. En la foto están todos los amigos de Joan que hicieron la mili en el CIR nº 9 en Sant Climent de Sescebes, en el año 1.983. De izquierda a derecha y de arriba abajo Vicent Meseguer de Villarreal, Andrés Arnau de Moncófar, Joan Carda de Villarreal y Manolo Ahicart, de Atzaneta. En la segunda fila están las mujeres y una hija de Vicent y en la fila de abajo el resto de hijos. La foto está hecha en casa de Vicent Meseguer en València.**



**Foto 51. Fiestas de San Pascual en mayo de 2006 en Villarreal, cena en la peña de amigos de Joan y Carmen.**

## VIII. LOS VIAJES

Ahora las amistades son diferentes, son de los viajes del INSERSO. Es muy bueno no perder el contacto con la gente.

Cuando volvemos de cada viaje en el autocar, todos me dicen: Teresa hasta la próxima... y yo contesto: espero que hayáis pasado unos buenos días iguales que yo con todos vosotros. Adiós y buenas noches.

El padre de mi yerno me dijo: Teresa, cuando yo falte, tú debes continuar haciendo excursiones y así lo he hecho.



**Foto 52. En el autobús junto a mi consuegro, Miquel Bonavia, el año 1990.**



**Foto 53. La primera excursión del INSERSO en Ibiza, era el año 1990.**



**Foto 54. Mi hermana, mi cuñado Arsenio y yo en Lourdes, el año 1998.**



**Foto 55. Excursión del INSERSO a Ibiza, el año 1995; junto a mi marido Pere.**



**Foto 56. Excursión a Morella con mi amiga Montse, el año 1.998.**



**Foto 57. Viaje a París con Pere.**



**Foto 58. Excursión a Set Cases en Camprodon (Gerona), el año 1999.**



**Foto 59. Excursión a Peñíscola junto a la familia de Joan Carda. En la foto Carmen y sus hijos, Roser y Joan, el año 1.999.**



**Foto 60. Otra imagen de la excursión a Peñíscola, en el año 1.999.**



**Foto 61. Excursión con los hijos a Platja d'Aro.**



**Foto 62. Excursión a Lagos de Covadonga con unos amigos, el año 2000.**



**Foto 63. Excursión a Xábea, en la Comunidad Valenciana, el año 2.000.**



**Foto 64. Delante de la puerta del hotel en Oropesa (Castellón) con Joan y Carmen, en uno de los tantos viajes.**



**Foto 65. Aprovechando uno de los viajes, reunión con la familia de Joan Carda, por la zona de Alicante.**

La última amistad que he hecho es la de Carme y de Emil. Son unas personas que las aprecio mucho. Cuando tuve la suerte de conocerlos, yo pasaba una crisis personal, no de dinero, sobre la enfermedad de mi hermana, que tenía Alzheimer.

Carme, un día me trajo un ramo de flores naturales y fui tan feliz en aquellos momentos que no sabía si reír o llorar de alegría.



**Foto 66. Carmen y Emil son la última amistad.**

Estas y muchas otras amistades que duran es lo que me da vida para continuar.

## IX. EPÍLOGO.

He tenido el placer y el privilegio de transcribir todos los pensamientos de Teresa de Espolla y recorrer toda su vida siguiendo el guión que ella misma ha ido marcando y debo decir que he disfrutado mucho. Estoy maravillado de qué forma mantiene vivos los recuerdos de hace ya mucho tiempo. En sus pensamientos hay dos llaves que permiten describir a una gran persona: el gran amor manifestado a su familia y la amistad que ha sabido mantener con tantos amigos, entre quienes tengo el gran placer de contarme, que también la valoramos y la apreciamos.

Persona siempre dinámica y con un espíritu siempre joven, que hace que siempre esté viajando y mantenga encendida la llama de la llama de la AMISTAD.

En el recorrido por la intimidad de su vida ha habido momentos para mí de grandes emociones, comprendiendo los padecimientos y las carencias de la postguerra, comportamientos irracionales de la persona humana y que, en cambio, no se manifiesta ningún tipo de amargura en Teresa ni en la forma de describirlos ni en los hechos que ella cuenta. Particularmente para mí ha sido muy emocionante verme fotografiado con toda mi familia y con la señora Teresa. Cuántas cosas han pasado desde aquellos años 80 en el campamento de Sant Climent Sescebes, en Figueres, durante la mili. Y también, ha sido cruel ver que algunos de los seres que más estimamos en la vida ya no están, como mi madre, mi padre y el padre de mi mujer. También Teresa ha tenido una gran pérdida en su hermana.

Espero Teresa y Pere que nos podamos ver y tratar muchos años y que mantengáis entera esa chispa de genialidad que sólo el Ampurdán puede encender. También deseo que continuáis irradiando esos valores que os han acompañado toda la vida. Por todo esto y por muchas más virtudes que no soy capaz de concretar con palabras os apreciamos y os estimamos.

Joan Carda i Castelló,

En Villarreal, a marzo de 2.007.